

## VIII Encuentro de la Sostenibilidad Palmera

**ANDRÉS FELIPE GARCÍA AZUERO**  
Director de Planeación Sectorial y  
Desarrollo Sostenible de Fedepalma



Bienvenidos al VIII Encuentro de la Sostenibilidad Palmera en el marco del Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite 2023, el cual tiene como objetivo resaltar la importancia y las mejores prácticas económicas, ambientales y sociales en la producción de aceite de palma sostenible de Colombia. Este evento representa el resultado del trabajo que, con dedicación, ha preparado Fedepalma en cabeza del equipo de la Dirección de Planeación Sectorial y Desarrollo Sostenible.

Iniciaremos la agenda con el reconocimiento a las empresas palmeras que están liderando la adopción de prácticas de sostenibilidad y obtuvieron su certificación de sostenibilidad durante el período 2022-2023. Continuaremos con la premiación de la decimocuarta versión del Concurso Nacional de Fotografía Ambiental y Social, y tendremos un conversatorio: ‘Un origen que hace la diferencia, expe-

riencias y aprendizajes del camino a la certificación APSCo, Aceite de Palma Sostenible de Colombia.’ Seguiremos con los ganadores de la segunda versión del reconocimiento a la sostenibilidad palmera y cerraremos con la premiación de la decimocuarta versión del Premio a la mujer palmera, un homenaje muy especial a las maravillosas y hermosas mujeres de nuestra agroindustria.

Saludamos a la mesa principal, la cual está conformada por Catalina María Restrepo Rada, Presidenta de la Junta Directiva de Fedepalma; Consuelo Velasco Zambrano, Vicepresidenta de la Junta Directiva de Cenipalma; Nicolás Pérez Marulanda, Presidente Ejecutivo de Fedepalma, y Alexandre Patrick Cooman, Director General de Cenipalma.

**Vea el evento completo en:**

<https://www.youtube.com/watch?v=vfgdnXzd78M>

## Reconocimiento a las empresas certificadas por su sostenibilidad

**Andrés Felipe García.** A continuación, damos inicio al reconocimiento a las empresas certificadas en sostenibilidad. Colombia logró el 28 % de producción certificada de aceite de palma crudo en 2022, en 174.000 hectáreas que incluyen más de 20 mil hectáreas en conservación en el sector palmero. Creo que tenemos más de 50 mil hectáreas en conservación; eso sin duda nos ubicará en una discusión y en un lenguaje distinto en el ámbito de la conservación y los agroecosistemas.

Este compromiso con el desarrollo sostenible en los territorios rurales es un esfuerzo de nuestros palmicultores por hacer de la palma de aceite un motor del desarrollo sostenible e inclusivo. En reconocimiento a su compromiso y la responsabilidad con sus comunidades y el entorno natural, nos complace otorgar las siguientes placas a las empresas que en el período comprendido entre mayo de 2022 a abril de 2023 lograron alcanzar la certificación en programas

como RSPO e ISCC y recientemente con nuestro estándar nacional de Aceite de Palma Sostenible de Colombia, APSCo, lo cual es un ejemplo inspirador para toda la agroindustria de Colombia y el mundo.

A continuación, entregaremos placas de reconocimiento a las empresas palmeras que obtuvieron certificación en sostenibilidad por primera vez o que se certificaron en APSCo. Además, a las empresas que reciben una segunda certificación internacional en sostenibilidad les otorgaremos un diploma de reconocimiento.

En este espacio resaltamos al primer grupo de pequeños productores de Colombia en alcanzar la certificación del estándar de pequeños productores independientes de la RSPO y el primer grupo de pequeños productores en certificarse en la norma APSCo. Las empresas que reciben un reconocimiento por su certificación en sostenibilidad son:

---

**Aceites Cimarrones S. A. S.,  
Agropecuaria Santamaría,  
Extractora el Estero y Vitis Olei S. A. S.,**  
recibe Diego Felipe Ladino Botero.

---

**Alianza del Humea S.A.S.,**  
recibe Alejandra Miranda Rubiano.

---

**Finca Los Chilacos, Inversiones Palmarosa S. A. S.,  
Palmeras Santana,** recibe Catalina Converse.

---

**Extractora Loma Fresca Sur de Bolívar S. A. S.,**  
recibe Luis Francisco Dangond.

---

**Gremca Agricultura y Energía Sostenible S. A.,**  
anteriormente, **Palmeras de la Costa,**  
recibe Ana Lucía Dávila y José Ernesto Macías.

---

**Operadora de Palma de la Altillanura S. A. S.,**  
recibe Justo Aníbal Vásquez.

---

**Palmas de Bellavista Sur de Bolívar S. A. S.,**  
recibe Carlos Mario Murgas.

---

---

**Palmeras de Puerto Wilches S. A.,**  
recibe Lorena Pupiales.

---

**Poligrow Colombia S. A. S.,**  
nuestra primera empresa certificada  
en el estándar APSCo, recibe Carlo Vigna.

---

**Promotora Asociativa de Productores  
del Sur de Bolívar S. A. S., Promoagrosur,**  
recibe Francisco Javier Mejía en representación  
del primer grupo de pequeños productores APSCo.

---

**Unión Temporal Entrepalmeros,**  
primer grupo de pequeños productores  
en certificarse en el estándar de pequeños  
productores independientes RSPO,  
recibe Gilberto Mantilla Rodríguez.

---

**Unipalma S. A.,** recibe Leidy Obando.

---

Estas placas son un símbolo tangible de su dedicación y logros. Estamos seguros de que son un ejemplo de inspiración para todos los palmicultores.

## Premiación del 14.º Concurso Nacional de Fotografía Ambiental y Social en Zonas Palmeras

**Andrés Felipe García.** Continuamos con la premiación de la decimocuarta versión del Concurso Nacional de Fotografía Ambiental y Social en Zonas Palmeras. Este certamen es una oportunidad para visibilizar, mediante registros fotográficos, la cotidianidad de los entornos palmeros y cómo la agroindustria de la palma de aceite se desarrolla con criterios de sostenibilidad ambiental y social, mediante la conservación de los recursos naturales, la protección de la biodiversidad y el aporte al crecimiento económico y al bienestar de las comunidades en las regiones palmeras de Colombia.

Cada año se invita a participar de esta iniciativa a fotógrafos profesionales, aficionados, habitantes de zonas palmeras y público en general con el objetivo de visibilizar el compromiso del sector palmero colombiano con el desarrollo sostenible. En esta edición concursaron 98 participantes de las distintas regiones palmeras del país con 576 fotografías. Recibimos 311 fotografías en la categoría ambiental y 265 en la categoría social. Dados los compromisos, esfuerzos y logros del sector palmero colombiano con la sostenibilidad, la categoría ambiental busca visibilizar la biodiversidad presente en los entornos palmeros y los ecosistemas con los que estos interactúan.

En esta oportunidad se destaca la articulación con la Estrategia Nacional para la Conservación de las Aves de Colombia, ENCA. El énfasis del concurso buscó resaltar la presencia de esta importante fauna en los agroecosistemas palmeros y documentar cómo el sector contribuye a su conservación a través de la adecuada gestión del paisaje palmero biodiverso. La categoría social del concurso expone aspectos de la vida cotidiana, familiar, comunitaria, las labores y las iniciativas de responsabilidad social y empresarial de la agroindustria.

El jurado encargado de seleccionar las fotografías finalistas y ganadoras en cada categoría estuvo con-

formado por Poly Martínez, directora de comunicaciones de National Audubon Society Colombia, y Elva Lucía Daza, Gerente de Mercadeo Relacional de El Espectador, campaña Bibó.

Las tres menciones de honor en la categoría ambiental fueron para: Edinson Damián Colmenares con la fotografía *Jaguar*, Jorge Enrique Muñoz con la fotografía *Libertad* y Tayler Andrés Lizcano con la fotografía *Unión perfecta*.

El tercer puesto es para Juan Felipe Rangel con su fotografía *Reflejo Palmero*; el segundo puesto es para Martha Elía Hernández con su fotografía *Inclusión natural*. Finalmente, la fotografía ganadora del primer puesto en la categoría ambiental es para José Álvaro Zuluaga con la fotografía *Familia de monos aulladores*.

Para la categoría social del concurso de fotografía, las menciones de honor otorgadas este año fueron para María Alejandra Ostos con la fotografía *Buenos racimos*, Gabriela Rodríguez con la fotografía *Sembrando un mañana* e Ingrid Daniela Escobar con la fotografía *Detrás de cada fruto suelto está el trabajo de su gente*.

El tercer puesto en esta categoría es para Carlos Mestra con la fotografía *Construye el concepto de equidad de género y no discriminación*. Segundo puesto para Ana Lucía Ávila con la fotografía *Sembrando futuro* y, finalmente, la fotografía ganadora de esta categoría es para Camilo Andrés Marconi con la fotografía *Recolectando mi sustento*.

Felicitaciones a todos los participantes y especialmente a los ganadores de esta versión por tan espectaculares imágenes que demuestran el gran trabajo en pro de una palmicultura sostenible. Los invitamos desde ahora a ir preparando sus fotografías para la decimoquinta versión del concurso que se lanzará a principios de 2024.



**1.<sup>er</sup>**  
**PUESTO**

**Autor:** José Álvaro Zuluaga  
**Título:** Familia de monos aulladores (*Alouatta seniculus*)



**2.<sup>o</sup>**  
**PUESTO**

**Autora:** Martha Elía Hernández  
**Título:** Inclusión natural



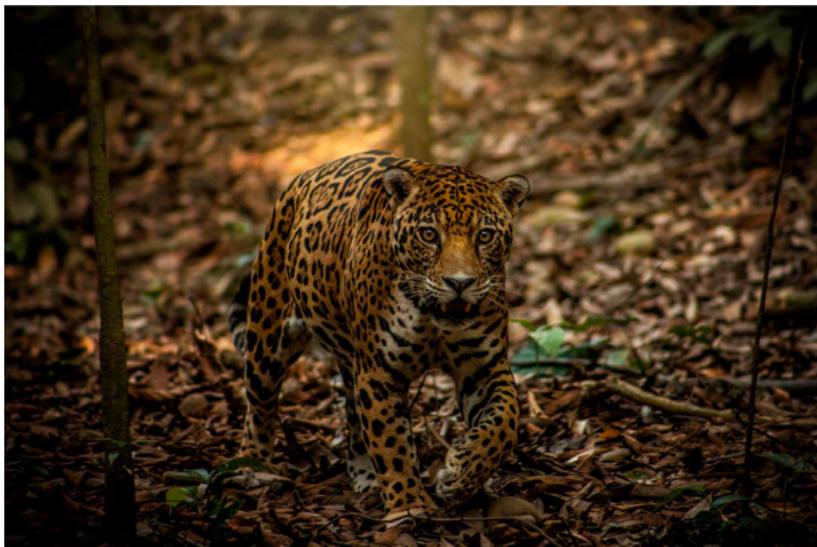


**3.er PUESTO**

**Autor:** Juan Felipe Rangel  
**Título:** Reflejo Palmero



### Menciones de honor



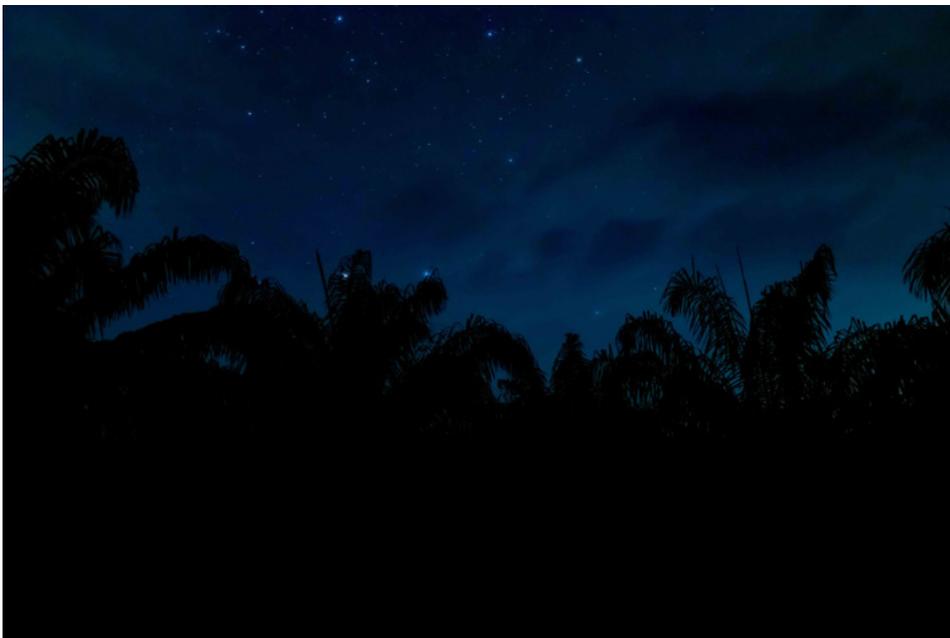
**Primera  
mención**

**Autor:** Edinson Damián  
Colmenares  
**Título:** Jaguar



**Segunda  
mención**

**Autor:** *Jorge Enrique Muñoz*  
**Título:** *Libertad*



**Tercera  
mención**

**Autor:** *Tayler Andrés Lizcano*  
**Título:** *Unión perfecta*



**1.er PUESTO**

**Autor:** Camilo Andrés Marconi  
**Título:** Recolectando mi sustento



**2.º PUESTO**

**Autora:** Ana Lucía Ávila  
**Título:** Sembrando futuro





## 3.er PUESTO

**Autor:** Carlos Mestra  
**Título:** Construye el concepto de equidad de género y no discriminación



### Menciones de honor



## Primera mención

**Autora:** María Alejandra Ostos  
**Título:** Buenos racimos



## Segunda mención

**Autora:** Gabriela Rodríguez  
**Título:** *Sembrando un  
mañana*



## Tercera mención

**Autora:** Ingrid Daniela Escobar  
**Título:** *Detrás de cada fruto suelto  
está el trabajo de su gente*

## Conversatorio: Un origen que hace la diferencia, experiencias y aprendizajes del camino a la certificación APSCo

**Nicolás Pérez.** En esta oportunidad quisimos profundizar un poco más sobre las experiencias que hemos tenido a lo largo de este largo camino de construcción de la sostenibilidad en el sector palmicultor colombiano y también visibilizar algunas de las historias de sus protagonistas, personas que ya han avanzado en este recorrido de las certificaciones, que tienen la práctica para que compartan también con nosotros cuáles han sido esas vivencias, esos aprendizajes, si ha habido dificultades o retos.

Para empezar, tengo una pregunta para Joel. Además de su rol como director de Solidaridad y de ser un gran aliado de nuestro sector en la construcción de esta estrategia de sostenibilidad, actualmente es el Presidente de la Junta Directiva de la Corporación APS Colombia. Me imagino que para ti es muy grato ver cómo una idea que nació hace unos años se fue materializando y hoy en día tenemos el primer grupo de productores de pequeña escala certificados, así que quería preguntarte cómo has visto esta apuesta por la sostenibilidad, tanto en términos generales para la agricultura como específicamente para la palmicultura y el avance que hemos logrado concretar en las normas de empresa y la Corporación APS Colombia. Tú que has sido un actor de primera línea, qué oportunidades y retos consideras que tenemos en el camino que nos falta por recorrer.

**Joel Brounen, Gerente General de Solidaridad Network Colombia y Presidente de la Junta Directiva de la Corporación APS Colombia.** Gracias Nicolás por la invitación a este conversatorio. En Solidaridad Network, por un lado, hemos sido un aliado y también testigos del crecimiento de un sector, en el que creo que ya hay una masa crítica en materia de sostenibilidad y lo evidenciamos en los volúmenes de aceite de palma sostenible.

Ahora, el 28 % cuenta con un estándar, ya sea RSPO, Organic o Green Forest, y eso es algo plausible. Yo creo que Colombia, como origen, marca la pauta en los escenarios internacionales y también sobre en qué punto vamos en la industria; sin embargo, queda un 72 % para el que estamos mirando cómo generamos un camino hacia la certificación y, en este vacío, creo que entra APS Colombia. Podemos considerar a APS Colombia como un trampolín, con el cual se puede ir a otros estándares. Lo interesante con este esquema es que también nos permite diferenciar el país como un origen 100 % sostenible y, en ese sentido, hay unas circunstancias que considero que Colombia tiene a favor: el hecho de que más del 99 % de la deforestación en el territorio nacional no tiene nada que ver con la palma y, por ello, tenemos que cambiar la retórica sobre cómo hablamos acerca de esto. Más que una actitud defensiva, más allá de mos-



trar que Colombia sí ha hecho bien la tarea, yo diría que siempre se debe hablar de la palmicultura bien hecha en el país y APSCo puede ayudar mucho al respecto. Ahora son oportunidades.

Pienso que la sostenibilidad no es un ejercicio binario: si es o no es; más bien, podemos considerar que es un número de criterios que también cambia y, por esto, es mejor mirar qué tanto cumplimos, porque a quien está en el camino hay que, de alguna forma, darle incentivos para que continúe. Considero que APS Colombia ayuda mucho a apoyar a esos productores en esta labor y definir un índice de sostenibilidad basado en tecnología, con el que podemos ofrecer un soporte mucho más específico: tener un sistema de información muy bien desarrollado. Estos datos hoy en día son oro, los cuales no solamente sirven para APS Colombia, sino para todo el marco regulatorio que estamos enfrentando.

**Nicolás Pérez.** Muchas gracias, Joel. Ahora quisiera plantearle una pregunta a Catalina. Hace poco, Palmarosa y Palmeras Santana lograron su certificación en las normas APSCo, unas de las primeras empresas en recorrer el camino de esta certificación, pero ustedes ya estaban certificados en RSPO y creo que para muchas personas sería útil conocer cómo fue el proceso para lograr esa certificación, qué diferencias identificaste, tal vez, entre las dos y qué lecciones nos podrías compartir. Esta es una labor que va en plena evolución y creo que la experiencia del usuario, por llamarla de alguna forma, es muy importante para todos.

**Catalina Convers, Gerente de Inversiones Palmarosa, miembro de la Junta Directiva del grupo Palmeras Santana.** Esa experiencia fue algo inolvidable, porque RSPO es difícil de lograr y se basa principalmente en las normas mundiales y en la problemática de Malasia e Indonesia. APSCo, por su parte, está enfocada en las normas nacionales, en hacer cumplir y en verificar que se haga todo lo que la normativa colombiana estipula, la cual añade un elemento ambiental importantísimo, porque nos hace mostrar la biodiversidad que manejamos en los cultivos, que nosotros somos sostenibles, que nos diferenciamos de Malasia e Indonesia y para mí eso fue muy enriquecedor. ¿Qué les sugiero a las personas? Que se certifiquen primero en APSCo, porque así cumplen mucho más fácilmente la normatividad de RSPO; APSCo les

va a dar una visión más integrada de la sostenibilidad en Colombia y eso es una meta y un paso para continuar con las siguientes certificaciones.

**Nicolás Pérez.** Muchas gracias, Catalina. Yo creo que esa es una reflexión muy valiosa porque, sin duda, una de las motivaciones y de los propósitos que tuvo el diseño de la estrategia y del mecanismo de verificación de APS Colombia era ese precisamente: reconocer las particularidades de nuestro país y el hecho de que tenemos un número muy significativo de productores de pequeña escala, para quienes, de pronto, dar el salto de una vez a una certificación internacional podría ser difícil; además, como lo mencionas muy bien, el cumplimiento de la normativa nacional, en todo caso, es algo que debemos hacer como palmicultores.

Por eso, le agradecemos mucho a Jefferson que nos comparta la visión de productor de pequeña escala. A Jefferson lo conocí en abril de este año cuando fuimos a entregar los primeros certificados a productores de pequeña escala en San Pablo Sur de Bolívar; en esa oportunidad nos contó de forma muy genuina y natural su historia, y nos pareció muy importante que todos conocieran esa experiencia. Así que, Jefferson, quisiera preguntarte cómo fue ese proceso, algo que además hicieron en grupo; qué los motivó a seguir ese camino y cómo lograron la certificación.

**Jefferson Ciro Jara, productor de pequeña escala del sur de Bolívar, perteneciente a la asociación Promoagrosur y palmicultor de segunda generación.** Gracias Nicolás por la invitación y a los organizadores por el evento. Llevamos más o menos una década en este proceso sin saber exactamente que era para una certificación, pero sí encaminados, ya que más o menos hace 10 años conozco el programa educativo del gremio, gracias a Loma Fresca, y empezamos a romper paradigmas. Cuando mi mamá entró en el negocio, yo era un adolescente y lo que escuchaba era que las raíces de la palma eran asesinas, que donde sembraban palma no había nada; o sea, que la tierra moría, pero que tocaba sembrar porque era el futuro. Era lo que uno escuchaba comúnmente y, sobre todo, lo decían los profesores del pueblo.

Antes teníamos creencias dañinas y erradas, y empezamos a enterarnos de muchas cosas bonitas, como lo que acaban de decir que el 99 % de la deforestación no es consecuencia de la palma. Entonces, cuando llega

la oportunidad de certificarnos, mucho de ese camino ya lo teníamos recorrido; solo era cuestión de organizar un poco la información. Evidentemente hay obstáculos y retos, como las adecuaciones, pero el valor de hacerlo en grupo nos dio un plus, porque nadie quería cometer equivocaciones y comenzamos a preguntarnos: “bueno, fulano cómo va, y la señora aquella, qué”, y todos íbamos avanzando. Entonces era un proceso de todos, nos dábamos palmaditas en la espalda y nos animábamos a seguir adelante y no rendirnos.

Y llega un punto clave y resalto mucho otra vez el programa educativo porque, cuando uno es pequeño y llega la formalización laboral, es un reto tenaz, algo para lo que no estábamos preparados. Uno paga el jornal, la labor, pero no sabíamos nada de liquidación o ese tipo de cosas. Entonces, tener algo más formal fue un reto brutal y aparece el programa del Plan Padrino. El director de la UAATAS me dijo que no me preocupara, que lo íbamos a lograr, porque yo le dije que no tenía ninguna idea de formalización laboral, que en ese tema estábamos colgados. “No te preocupes que aquí tenemos un apoyo; yo tampoco tengo ni idea, pero aquí hay un apoyo”, me dijo.

Me explicaron el Plan Padrino y me dicen que mi mamá necesita un padre; en este caso, soy yo, y que ella iba a ser mi hija, y la empresa la iba apadrinar, y empezamos. Conocimos a Maritza, comenzó a formarnos y fue maravilloso, porque mi esposa tomó las riendas de ese paso. Yo me encargo más de la parte operativa y ella, entonces, le cogió el hilo y logramos formalizarnos.

En el proceso de la formalización quemamos dos cuadrillas de empleados, porque ellos no estaban acostumbrados a ese manejo. Una cosa somos nosotros y otra cosa son ellos; son dos puntos de vista diferentes. Nosotros ya estábamos entendiendo, pero ellos, no. Teníamos cuatro empleados hombres, los cosecheros, y los mandamos a hacerse los exámenes como es debido y les hicimos el examen más completo que había en el mercado; queríamos hacer las cosas bien. Eso fue una cosa carísima y al mes esta gente renunció; dijeron que eso no, que cómo así, que el pago no se veía. Ese fue un primer golpe, pero yo seguí intentándolo. Buscamos más gente, volvimos a pagar los exámenes, gracias a Dios con un poquito más de suerte; ya llevamos trabajando varios meses

con ellos y fue muy bonito, porque empezamos a tomarnos seriamente el trabajo.

Recuerdo también que, cuando estábamos haciendo el *kit* de infraestructura, hicimos una cama biológica con un tambor de 200 litros, algo muy artesanal, pero muy válido. Nosotros tenemos un pequeño tractor con el que fumigábamos y lo dejábamos detrás de la cama biológica. Y yo veía la cama y pensaba: “Cómo voy a lavar el tractor encima de esa cama”, y la vocecita interna me decía: “Eso no se puede; esto hay que hacerlo seriamente”. Entonces, decidimos invertir en una infraestructura seria, porque de verdad queríamos tener buenos resultados y los estamos teniendo. Además, el gremio tiene algo muy hermoso que, cuando haces bien las cosas, no importa que seas un campesino de un pueblo polvoriento como nosotros, te pasan al frente y te aplauden. Eso es algo maravilloso que hoy lo estamos viviendo.

**Nicolás Pérez.** Gracias, Jefferson. Yo creo que tener dos visiones, por un lado, de una empresa que ya estaba certificada en un estándar muy alto, como RSPO, e hizo el proceso de APS Colombia y, por otro lado, la experiencia de Jefferson y el grupo, que llevaban muchos años aspirando a una certificación con muchos esfuerzos y lo lograron, nos muestra el valor que tiene el proceso que estamos adelantando en Colombia.

En este punto quisiera involucrar a Francisco a la conversación. Francisco es una persona que hasta hace muy poco era el director para América Latina de RSPO, conoce muy de cerca lo que ha sido el avance de Colombia en materia de sostenibilidad, tanto en las certificaciones de RSPO como en el desarrollo de la estrategia de APS Colombia. Desde la perspectiva de RSPO y con el conocimiento que tienes de nuestro contexto y de la evolución del mercado, ¿cómo percibes estas iniciativas nacionales de la producción de palma de aceite sostenible y cómo ves esa complementariedad con los estándares que ha liderado RSPO durante estas dos décadas?

**Francisco Naranjo, Director Técnico de la Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sostenible (RSPO)** Hay que recordar que RSPO es principalmente una plataforma de sostenibilidad, porque a veces nos asocian muy cercanamente a un esquema de certificación. Nuestra misión es promover la producción sos-

tenible de aceite de palma y nuestro objetivo final no es certificar, sino buscar sostenibilidad para el sector.

Así que nosotros impulsamos todo tipo de iniciativas que tengan que ver con la producción sostenible de aceite de palma; por ello, RSPO colabora de manera muy cercana con todos los estándares nacionales, teniendo en cuenta los parámetros de los países productores más grandes, Indonesia y Malasia, y colaboramos estrechamente con el MSPO, Malaysian Sustainable Palm Oil, y el Indonesia Sustainable Palm Oil. Ahora mismo tenemos un programa de certificación de pequeños productores en Indonesia de manera conjunta, así que esto no es nuevo para nosotros. Siempre estamos involucrados.

De manera personal, por ejemplo, pude participar en la elaboración de la norma mexicana de aceite de palma sostenible; hicimos lo mismo con el equipo de Latinoamérica, para el desarrollo del plan estratégico de 10 años de palma sostenible en Perú, y realizamos lo propio con la norma nicaragüense y hemos visto con muy buenos ojos la iniciativa colombiana de APSCo.

Efectivamente, es un gusto ver cómo Colombia ha sido tradicionalmente el líder de la producción de palma en América Latina y que también ha abrazado el tema de sostenibilidad de forma muy importante. Ahora tenemos 26 extractoras certificadas con RSPO; esto significa casi 400.000 toneladas de aceite de palma sostenible de Colombia y algo así como 120.000 hectáreas certificadas.

Esto refleja claramente el gran compromiso que existe en Colombia por la sostenibilidad y yo creo que tenemos que empezar a pensar justamente en la implementación de estos sistemas como meta final. Allí hay grandes oportunidades para colaborar; para ello, debemos ver los retos reales que tenemos en materia de sostenibilidad, que tienen que ver con la productividad, con todo lo que se viene ahora de la revolución de la Unión Europea, de acceso a mercados, relacionados con protección de ecosistemas. Tenemos muchas cosas que podemos trabajar en conjunto y, por supuesto, esta iniciativa de aceite de palma sostenible de Colombia apunta al mismo sentido y siempre va a contar con el apoyo de RSPO. Ojalá podamos tener planes de trabajo conjuntos.

Ahora mismo estamos a punto de acabar un estudio comparativo de la norma colombiana, la norma APSCo, con la de RSPO. Lo estamos realizando en coordinación con Fedepalma y, a partir de esto, creo que podemos poner un plan de trabajo conjunto, que es algo que buscamos; es decir, que la industria de palma sea más sostenible y para eso tenemos que trabajar todos juntos.

**Nicolás Pérez.** Muchas gracias, Francisco. Estamos muy atentos a ese estudio que mencionas porque, si bien APSCo se pensó para responder mejor a las realidades de nuestro país, esto no se hace por la vía de ser menos ambicioso en el logro del objetivo de la sostenibilidad; por supuesto, no se trataba de eso. Entonces, ver esas coincidencias, relaciones o diferencias con la certificación RSPO será muy útil y estamos muy pendientes de cerrar ese trabajo para contárselo a todos los palmicultores.

Ahora quisiera hacerle una consulta a Catalina. Me consta que Catalina, siendo miembro de la Junta Directiva de Fedepalma, constantemente nos preguntaba y nos llamaba mucho la atención sobre la importancia de que este proceso fuera accesible para los pequeños palmicultores; por eso, quiero preguntarle, en su doble condición de representante de pequeños productores y núcleo, qué rol podrían tener los núcleos en el acompañamiento de la certificación de sus proveedores de pequeña escala; además, ya habiendo transitado ese camino de la certificación, qué recomendaciones les darías a aquellos que están en el proceso y, sobre todo, a quienes todavía no se han animado.

**Catalina Convers.** Como núcleo, lo importante es dar un ejemplo a los pequeños palmicultores de que se puede lograr APSCo. El núcleo debe dar un acompañamiento en ciertas facetas de esta certificación, ya que puede brindar orientación para organizar y ayuda, como lo decía Jefferson, a darle herramientas al gerente o al pequeño dueño de unas hectáreas a formalizarse y a manejar su cultivo de una manera más gerencial. Esas herramientas las da APSCo. Las plantas extractoras, por ejemplo, tienen un diferencial grandísimo con RSPO que se concentra en la gestión del mantenimiento, cosa que en Colombia considero que dejamos de lado en algunas plantas extractoras y no le damos la importancia a la implementación de

un sistema de gestión de mantenimiento eficaz que nos ayudará en la productividad.

Adicionalmente, las herramientas que brinda APSCo ayudan a incrementar la productividad, porque permiten identificar las brechas y los vacíos que se deben superar para ser más productivos. Por eso, invito a todos los núcleos a que hagan la certificación APSCo y que repliquen a sus medianos, pequeños y grandes proveedores. Este proyecto nos va a diferenciar en el mundo con un aceite de palma sostenible que nos muestra la trazabilidad y todo lo bueno que hacemos en el sector.

**Nicolás Pérez.** Muchas gracias, Catalina. Hay una siguiente parte de esta charla en la que quiero involucrar a Joel y a Francisco, porque hay dos grandes tendencias, especialmente en el mercado internacional, que seguramente se reflejarán en el mercado nacional. Por una parte son las expectativas que tienen muchas personas y la sensibilidad que tienen por consumir cada vez más productos y servicios de los cuales conocen su origen, la forma como fueron producidos y las cadenas logísticas, porque las nuevas generaciones tienen mucha conciencia sobre el impacto ambiental y social que tienen sus decisiones de consumo. Como respuesta a esto se ha sumado el desarrollo y proliferación de nuevas regulaciones en los distintos mercados, que nos imponen nuevas condiciones.

Entonces, quisiera preguntarle primero a Joel cómo crees que esta iniciativa de APSCo y, en general, las estrategias de sostenibilidad del sector se pueden articular con esas demandas y esas expectativas que tienen los consumidores sobre cadenas de suministro más responsables y cómo podemos acelerar la adopción de estas prácticas para finalmente concretar las expectativas que tienen los consumidores frente a nuestro mercado.

**Joel Brounen.** En cuanto a la articulación es supremamente importante invertir en la comunicación. Creo que en Colombia se ha hecho una campaña efectiva en cuanto a resaltar el aceite de palma 100 % colombiano; considero que ha arrojado muy buenos resultados: la gente conoce y además también pueden pensar que es 100 % colombiano y 100 % sostenible; entonces, yo creo que ahí es donde hay que empezar a mover el mercado nacional. También hay que resaltar que alrededor del 70 % se queda en el mercado doméstico de Colombia.

Afuera ya sabemos que 100 % de las exportaciones colombianas son sostenibles; además, lo más curioso es que, con los marcos regulatorios, estamos viendo que, de alguna forma, no se reconoce que ya se ha hecho bien la tarea. Yo creo que ahí, otra vez, la comunicación es clave para mostrar qué hay detrás de APSCo y que cumple los criterios; hay que darlo a conocer y en esa comunicación es importante también aprovechar los canales que ya están establecidos también con actores internacionales, que fungen como compradores. Tampoco hay que olvidar que aquí ya hay un comportamiento desde hace mucho tiempo de organizaciones de los gobiernos holandés y el alemán, que también están acompañando este ejercicio, porque consideran igualmente que es importante que se pueda informar y construir en conjunto.

Sobre la segunda parte de la pregunta en cuanto a cómo podemos acelerar, yo creo que es importante incluir los compradores finales y con esto me refiero a fabricantes de productos de cuidado personal, de productos alimenticios y de biocombustibles, porque tenemos que aprovechar el mecanismo en el mercado. En definitiva, estamos trabajando en demanda y en oferta, y si la demanda no está incluida en este enfoque, ahí nos vamos a demorar. Yo creo que, al contrario, incluyendo la demanda podemos acelerar y ya hay buenos casos donde los fabricantes están involucrados; con esto estamos impulsando la absorción de volúmenes que salen al mercado y los productores pueden ver que su producto también tiene destino.

Entonces, yo creo que en el país ya se han dado unos primeros pasos con el acuerdo Colombia compra sostenible. Sabemos que ya hay varias empresas que están en esta ruta y creo que es cuestión de ampliar esto al resto de la industria.

**Nicolás Pérez.** Gracias, Joel. Se está hablando muchísimo de la regulación recientemente aprobada en el parlamento y luego en el consejo europeo, la cual, en principio, trata esencialmente los temas relacionados con deforestación; además, se avizora la llegada de otras regulaciones complementarias en materia de derechos humanos y de otras dimensiones de la sostenibilidad.

Francisco, desde RSPO y tu experiencia sobre todo esto, cuál ves que pueda ser el rol de las certificaciones para ayudar a un sector y a los product-

res, en nuestro caso, a cumplir esas nuevas demandas regulatorias, las cuales, como decíamos, están muy conectadas con realidades del mercado; sin embargo, cumplir las regulaciones en la práctica implica unas dificultades adicionales por el tipo de criterios y los mecanismos que se van a permitir. ¿Qué puedes compartirnos sobre este tema?

**Francisco Naranjo.** Este es un tema que lo hemos venido siguiendo muy de cerca, especialmente todas las nuevas regulaciones y los nuevos requisitos que existen en la Unión Europea para la importación de *commodities*. Yo resumiría esto como una situación en la que ya sabíamos las respuestas, pero nos cambiaron las preguntas. Hasta el momento era “usted debe tener, por ejemplo, una certificación como RSPO para entrar en el mercado europeo o ISCC para ingresar al mercado europeo de biocombustibles”, pero ahora ya no es suficiente o ya no es la condición subsiguiente y necesaria para tener acceso al mercado. Ahora nos cambiaron las reglas del juego con una regulación que, además, a mi modo de ver, es un reto gigante para los productores. En este punto, si me permiten, voy a hacer algunas reflexiones.

Ya no es la certificación; ahora se debe realizar esta debida diligencia, la cual hemos venido siguiendo desde 2022 de manera muy cercana. RSPO ha participado de forma directa en las mesas de trabajo de la Unión Europea y, finalmente, tenemos 18 meses para implementar estas regulaciones; es decir, el plazo que tenemos es muy corto.

Los tres puntos en particular que abordan estas regulaciones son: primero está la deforestación; es decir, que los productos estén libres de esta actividad. Al respecto, la Unión Europea ha adoptado tal vez la definición de deforestación más exigente, pues determina que sean en bloques de más de 4 hectáreas, que se tengan árboles de 5 metros de altura y unas coberturas de canopy dosel del 10 %. Esto significa que cualquier espacio que tenga árboles de 5 metros de altura podría ser considerado como un bosque y, por supuesto, no sería apropiado para el cultivo de palma. Esto ya es un problema, porque claro, por ejemplo, desde RSPO no contamos con una definición de deforestación en sí misma, sino tenemos unas medidas para evitar la deforestación. Entonces, hemos desarrollado estudios de elevados valores de conserva-

ción, investigaciones de carbono; por lo tanto, los requerimientos del estándar de RSPO o de APSCo no son los que están pidiendo en la Unión Europea.

El segundo componente es la legalidad, pues se trata de cumplir toda la normativa local y aplicable. Yo creo que, en ese sentido, RSPO y APSCo están bastante bien posicionadas, porque parte fundamental de las normas es el cumplimiento legal. Creo que estamos cubiertos por ese lado.

El tercer punto es la trazabilidad, lo que significa que se necesita tener información geográfica, geolocalización a nivel de fincas y de productor. Esto es un reto gigante para la palmicultura, porque ustedes saben lo complejo que son las cadenas de producción de palma y cómo el fruto se mueve a lo largo de la cadena. Entonces, tener toda esta trazabilidad es un desafío muy grande. En el tema de RSPO considero que estamos bien cubiertos, porque a las extractoras ya se les pedía geolocalización desde el estándar pasado.

El rol de las certificaciones está previsto en el mismo documento de la Unión Europea. Uno de sus artículos expresa claramente que las certificaciones como RSPO, por ejemplo, solo van a servir como un mecanismo para hacer una evaluación de riesgo; entonces, si tienes certificación RSPO, tienes menos riesgo; si no la tienes, tienes más riesgo. Sin embargo, esto no evita que se tenga que hacer la debida diligencia en los tres aspectos mencionados anteriormente.

¿Qué estamos haciendo en RSPO ahora que estamos en pleno proceso de actualización del estándar? Tratar de ayudarles a nuestros miembros a que puedan cumplir los requerimientos de la Unión Europea; entonces, probablemente vamos a desarrollar un módulo aparte de la certificación para cumplir con estos tres elementos; es decir, estamos viendo las posibilidades, de alguna forma, de brindar soporte a nuestros miembros con este objetivo.

Yo diría que es una buena oportunidad para trabajar en conjunto y ver cómo apoyamos a los miembros de Colombia y de Latinoamérica, en general, para que puedan seguir accediendo al mercado europeo, el cual, sin duda sigue siendo uno de los principales destinos de exportación de los excedentes de nuestros países productores.

**Nicolás Pérez.** Gracias, Francisco. Hay otro tema que surgió por las nuevas reglamentaciones y está relacionado con el financiamiento de las nuevas obligaciones y esos nuevos esquemas que requiere el cumplimiento de la debida diligencia y la trazabilidad. Había mucha inquietud de que, si bien los consumidores son los que han motivado buena parte de estas regulaciones, no necesariamente están en disposición de pagar lo que vale tener productos sostenibles y esto no solamente sucede en el caso de la palma. Por todo esto existe la preocupación de que buena parte de la carga financiera y operativa ha quedado en el eslabón más débil de la cadena que es el productor. Y a pesar de que nosotros reconocemos y agradecemos el hecho de que varios países de la Unión Europea, los Países Bajos y el gobierno alemán han apoyado a los países productores a hacer una transición a la sostenibilidad, no tenemos claro cómo se va a financiar la georreferenciación de todos los predios y el montaje del sistema de trazabilidad. No sé si alguno de ustedes tenga alguna reflexión al respecto. Catalina, cuál es tu opinión.

**Catalina Convers.** Como productora y líder en mi núcleo de los proyectos de certificación, el requisito de la trazabilidad me encanta y más en la coyuntura que estamos viviendo a escala nacional con el robo de fruta y el robo de aceite. Para todos nosotros va a ser básica esa parte de trazabilidad.

**Nicolás Pérez.** De acuerdo, Catalina. Yo creo que ese tipo de cosas que, de pronto, surgieron con otra intención, puede ayudarnos a solucionar problemas internos que tenemos, pero eso no quita la gran pregunta de cómo financiamos el establecimiento de esos esquemas, los cuales, más allá de las dificultades técnicas y tecnológicas debido a la particularidad del aceite y la multiplicidad de productores que tenemos en el país, implican unas inversiones significativas. Joel y Francisco, ¿tienen algún comentario al respecto?

**Joel Brounen.** No es la primera vez que llegan nuevas reglas y nuevos estándares, y creo que también se puede aprender de casos anteriores. En el caso de RSPO también vemos un principio de responsabilidad compartida y creo que ahí es donde también tenemos que movernos con ese tipo de regulación. Incluirla desde el mercado e igualmente

en la producción. También se podría intentar con diplomacia con esos países. Además, creo que no solamente es una tarea del gobierno, sino también de la misma industria. Igualmente, hemos visto que hay mucho interés de los mismos *traders* que vienen a Colombia, que están dispuestos a contribuir con los costos que eso genera. Yo creo que, gracias a la institucionalidad que hay en este sector en Colombia, tenemos la capacidad de reunir todas esas contribuciones para tener recursos compartidos, me refiero a plataformas compartidas o lo que puede ser monitoreo compartido. Si todos aportamos de manera compartida a una cuenta, el impacto va a ser mucho menor para el productor.

**Francisco Naranjo.** Joel acaba de mencionar el tema de responsabilidad compartida, que es parte de lo que tenemos en RSPO y, justamente, se ha venido trabajando en algunos mecanismos para involucrar a los compradores. A los productores se les pide el estudio de impacto socioambiental, el estudio de ABC, el estudio de *stocks* de carbono, el salario digno y, ahora, la debida diligencia; entonces, no podemos seguirle cargando más al productor. Tiene que haber un sentido de responsabilidad compartida y que los compradores pongan su parte.

Yo quisiera mencionar lo especialmente sensible que son los pequeños productores en este contexto, porque finalmente, como decía Catalina, los grandes productores probablemente están mejor capacitados, tienen georreferenciadas sus fincas, están en una mejor condición para cumplir; sin embargo, qué pasa con los pequeños productores. Ahora mismo estamos por iniciar un estudio dentro de la unidad que estoy manejando actualmente en RSPO sobre cuál va a ser el impacto en la compra de créditos de pequeños productores a raíz de la regulación de la Unión Europea. Tenemos que tomar cualquier medida para evitar que los pequeños productores sean impactados con estos nuevos requerimientos y que puedan, de alguna forma, seguir involucrados en las cadenas de producción sostenible.

Sería un incentivo perverso que, por el tema de sostenibilidad, se deje por fuera a los pequeños productores; así que tenemos poco tiempo y por eso creo que el reto es muy grande y hay que ponerse a trabajar, y para esto necesitamos el ímpetu y el co-

nocimiento de organizaciones como Fedepalma que están tan cercanos a los productores, para empezar a desarrollar algunas estrategias conjuntas. Yo diría que hay que prestarle especial atención a los pequeños productores.

**Nicolás Pérez.** Gracias a Joel y Francisco. Y esto me lleva a una pregunta que quiero hacerle a Jefferson ya no tanto acerca de la perspectiva sobre el proceso de certificación, sino cuál es tu visión desde tu experiencia de vida sobre la palma de aceite, sobre la sostenibilidad en tu actividad. Creo que es importante para nosotros también saber cuáles son las expectativas de los productores, porque ellos, finalmente, son parte esencial de esta cadena, son el punto de partida. Te pido por favor nos compartas un poco de tu historia de vida y la experiencia que has tenido con tu comunidad alrededor de la sostenibilidad.

**Jefferson Ciro.** Claro que sí. Digamos que el significado de palma y sostenibilidad ya empieza a ser como sinónimo, porque la sostenibilidad empieza a ser inherente a la palmicultura y eso es a lo que queremos llegar: que sea, de pronto, redundante decir en una misma frase 'palma' y 'sostenibilidad'.

Para mí, la palmicultura se compone de cuatro pilares. Al principio de mi adolescencia no me gustaba la palma; sinceramente detestaba ir a la finca, porque soy hijo de una campesina, de una región muy violenta. Ella me sacó del pueblo donde vivimos a Bucaramanga más o menos a los cuatro años, por miedo, por la violencia que se veía. La guerrilla de esa época tenía, me cuenta ella, una manera muy persuasiva de reclutar; venía gente bonita, bien vestida y te decía que eso era muy hermoso, era el futuro, que la revolución y tal. Mi hermana más grande había salido previamente y ella me sacó después. A finales de los años 90 llegan los paramilitares a la región y empieza una de las épocas más violentas de nuestra historia, aunque yo no la viví directamente, pero mi madre, sí. Ella fue desplazada a principios de 2000 y empezamos una vida de ciudad.

En 2007 o 2008 se dio la oportunidad de volver al campo y, gracias a Dios, a una tierrita con palma; entonces, así conocimos el negocio. Resulta que a la palma le sale un helecho al lado; entonces, mi mamá me mandaba a quitarlo allá con el machete. Eso era terrible para mí, porque las vacaciones eran para

quitarle los helechos a las palmas, y entonces esa fue la primera visión que yo tuve de la palma. Yo no veía la palma; veía el helecho.

Más adelante conocí el programa educativo del que hablé anteriormente y empieza a formarse el primer pilar: la educación. Eso sí me gustó. Loma Fresca me invitó a una reunión y me dieron un folletico a color de las principales deficiencias de la palma. Eso me llamó la atención y empecé a buscar más información. Yo pensé: "Aquí tiene que haber algún folleto que diga cómo controlar el helecho sin machete, algo más eficiente", pero no encontré nada. Sin embargo, me fui enterando de que eso no era tan importante.

Así nació el primer pilar del significado para mí de la palmicultura: la educación. Carlos Murgas es una persona a la que le agradezco mucho, porque él se comprometió con mi mamá y, en un momento de mi vida en el que yo creía que no servía para nada y que no confiaba en mí mismo, él me miró y, con la energía que tiene él, me dijo: "Socio, veo algo en ti". Y no sé si lo decía en serio, pero yo le creí. Entonces me metí mucho en el cuento de la formación. Yo nunca he vivido sin techo, sin comida y sin educación gracias a Dios y a mi mamá, porque ella siempre estuvo al frente de eso.

Entonces, cuando ya estaba terminando la universidad se dio la oportunidad de irme a vivir a la finca. Nos vamos y empieza una de las épocas más hermosas de mi vida, porque mi esposa estaba embarazada. Ella llegó también a la finca y se formó otro pilar en ese negocio: la familia. Entonces trabajamos en familia, porque la palmicultura es un negocio que permite trabajar en familia, que permite incluirla toda. Ahora nuestros hijos necesitan educación, pero la vereda no tiene la capacidad de suministrarla; entonces nos vamos a vivir al pueblo, pero seguimos trabajando.

Y lo que les contaba hace poco: otro pilar importante es el reconocimiento, que te aplaudan por hacer cosas buenas.

Olvidé mencionar algo clave. Cuando hablo de educación no es cualquier tipo de educación y no quiero sonar a discurso político, sino una educación que García Márquez comentaba hace 30 años. Cuando yo leí esa definición me impactó y lo encontré

aquí: una buena educación necesita ser coherente, continua y humanista. Continua significa que vaya de la cuna hasta la muerte. Aquí tenemos investigadores y científicos que todos los días nos están enseñando, investigando cosas nuevas, que no paramos de aprender ningún día y cada congreso y conferencia trae algo nuevo.

Educación coherente se cumple cuando la persona que nos enseña lo hace desde el resultado; entonces tenemos estos profesionales que tienen campos experimentales, que tienen la facilidad de hacer lo que sea con esas palmas, de cometer errores y nos transmiten esa información. Esto le da mucho valor a esa información.

Y es una educación humanista porque está enfocada en el ser humano. La capacidad de soñar es lo que nos hace humanos. Hace unos años, yo escuchaba a Luis Francisco y a Carlos diciendo: “Aquí va a quedar la extractora más grande de Latinoamérica” y ellos me inspiraban a soñar también. Entonces, ese tipo de educación que tenemos es algo muy bonito; no es una educación cualquiera.

Y el último pilar que he identificado de esto quiero dividirlo en dos pequeñas historias que pasaron hace poco. Hablando con mi mamá una tarde, ella me cuenta una historia de cuando yo estaba estudiando. La mayor parte del dinero con el que estudié fue del Icetex; entonces, en una de esas vueltas del papeleo para el crédito se lo aprueban y ella se va muy contenta. Cuando sale de la oficina se da cuenta que no tiene sino \$ 1.000 para el bus. Ya éramos palmeros, pero fue la época en la que el precio se desplomó y pasamos por una situación económica bien complicada. Entonces, ella le dijo al señor del bus que si la llevaba por \$ 1.000, y el tipo le dijo que no y le cerró la puerta. Y ella me dice: “Mijo, y el desgraciado no me llevó”, pero se reía contándome eso. Entonces, en ese momento le di gracias a Dios por haber tomado la

decisión de irme a la finca porque, gracias a eso, hoy ella lo cuenta riéndose, no tiene ese dolor. Ella hubiera podido caminar otras 100 cuadras hasta llegar a la casa y hoy lo cuenta riéndose. Es maravilloso.

Unos días después, hace muy poco, la llamó un amigo con quien no hablaba hace mucho tiempo. “Hola, Angélica. ¿Cómo estás? Muchos años sin hablar”. Yo soy bien chismoso y me le hice atrás a escuchar qué hablaban. El señor también tiene una finca de cacao en alguna parte de Santander y empiezan a hablar, y llega el tema de los hijos. Mi mamá le pregunta sobre sus tres hijos y él cuenta: “Uno es doctor y está en Estados Unidos; el otro es abogado y está en Europa, y la otra es no sé qué y está en Bogotá”. Y yo: “Dios mío, que no vaya a preguntar por nosotros”. Y el man, un paisa bien coloquial, se escuchaba fuertemente su voz, dijo: “Contame Angélica, vos y tus hijos, qué”. Y mi mamá responde: “Mi hija mayor está en Estados Unidos hace dos años, está trabajando por allá, y mi hijo, el menor, él está a cargo de mi empresa y yo ya no tengo que trabajar porque él me jubiló”. Eso fue como ¡wowww! ¿Me entienden? Fue algo maravilloso.

Yo pensé: este negocio también es recompensa, es poder jubilar a los papás. Ella nunca cotizó para pensión, nunca estuvo incluida en eso; tiene 67 años y nunca va a poder tener una pensión formal, pero tiene un hijo que la pensionó y ella lo dijo así, le salió del corazón. Esas palabras llenaron todo para mí. Entonces, esos son los cuatro pilares que he logrado identificar del concepto de la palma: educación, familia, reconocimiento y recompensa.

**Nicolás Pérez.** Jefferson, muchísimas gracias por compartir esa historia de vida. Es una historia muy poderosa, que ya me ha conmovido dos veces. Creo que es la mejor forma de concluir este conversatorio en el que hemos explorado estas dimensiones de la sostenibilidad. Muchas gracias, Catalina, Jefferson, Joel y Francisco.

## Premiación: reconocimiento a la Sostenibilidad Palmera 2023

**Andrés Felipe García.** Continuamos con la segunda edición del reconocimiento a la Sostenibilidad Palmera. En 2022, en el marco de la Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite lanzamos y tuvimos el primer reconocimiento en la sostenibilidad. Seguimos con ese esfuerzo en el marco de los encuentros de la Sostenibilidad Palmera.

Este reconocimiento tiene como objetivo visibilizar y resaltar el trabajo de los palmicultores que, con su esfuerzo diario, contribuyen a consolidar nuestro origen sostenible, mediante la implementación de las mejores prácticas económicas, ambientales y sociales en cultivo y planta de beneficio. Fedepalma, con el acompañamiento de Cenipalma y el apoyo de la Corporación APS Colombia e Icontec, otorga el segundo reconocimiento a la Sostenibilidad Palmera.

Para esta versión del concurso contamos con el acompañamiento de tres expertos en sostenibilidad: Clara Ligia Solano, Directora Ejecutiva de la Fundación Natura, la ONG ambiental más importante de Colombia; María Claudia Vásquez, Directora para Colombia y Ecuador de The Nature Conservancy, y David Mozo, Co-coordinador del proyecto Incas de GIZ. Adicionalmente, contamos con el apoyo de Cecodes en el proceso de revisión y debida diligencia de la información aportada por los postulados al reconocimiento.

Los jurados escogieron a los ganadores teniendo en cuenta aquellas prácticas y proyectos que demostraron impactos positivos y la forma en la que aportan a la transformación del sector palmero y sus entornos. Este año tuvimos la participación de 27 empresas y fundaciones de esta agroindustria, de todas las zonas palmeras del país, en las diferentes categorías de este concurso.

La categoría uno reconoce el esfuerzo de los cultivadores de pequeña escala, de hasta 20 hectáreas, en la implementación de mejores prácticas ambientales y sociales. En esta categoría, modalidad ambiental, el segundo puesto es para Antonio Mesa, por su proyecto ‘Cero uso de plaguicidas en el cultivo de

la palma de aceite’. Y el ganador en esta modalidad es Carmen Beatriz Arce por su proyecto ‘Sistema de riego por micromanguera, mediante la implementación de energía solar’.

Esta versión del encuentro es muy especial. Si se han dado cuenta, tenemos personas que han repetido en los reconocimientos. Eso implica un gran esfuerzo por parte de ellos.

En la categoría uno, modalidad social, el segundo puesto es para Vicky Leis Pérez, por su proyecto ‘Formalización laboral de los trabajadores en el cultivo de la palma de aceite’. Y el primer puesto es para Antonio Mesa, por su proyecto ‘Formalización de relaciones contractuales mediante contrato laboral escrito en el cultivo de la palma de aceite’. Felicidades a los ganadores en estas dos modalidades de la categoría productores de pequeña escala.

Ahora pasamos a la categoría dos: cultivadores de mediana y gran escala y plantas de beneficio en las modalidades ambiental y social. En la categoría dos, modalidad ambiental, el jurado otorgó mención especial a Unipalma de los Llanos por su proyecto ‘Unipalma biodiversa’. Vamos ahora con los ganadores de esta categoría. El segundo puesto de la categoría dos, modalidad ambiental, es para Grupo Empresarial Oleoflores por su proyecto ‘Aprovechamiento de residuos y sustitución de suelos para el proceso de producción de palma de aceite en la etapa de vivero’. Y el primer puesto es para Palmar del Oriente por su proyecto ‘Protección y conservación de polinizadores’.

En la modalidad social de esta misma categoría, el segundo puesto es para Luker Agrícola por su proyecto ‘Amigos de la naturaleza, reporteritos Luker’. Y el primer puesto en esta modalidad social es para Unipalma de los Llanos por el programa de ‘Prevención de riesgos psicosociales a la comunidad educativa Sanamente’. Felicidades nuevamente a todos los ganadores de esta categoría.

Continuamos con la tercera y última categoría de este segundo reconocimiento a la Sostenibilidad Palmera. Esta pretende reconocer a las fundaciones

que se destacan por la implementación de proyectos ambientales y sociales que impactan positivamente a las comunidades palmeras. El segundo lugar es para la Fundación Bajo El Palmar por su proyecto ‘Mujeres productivas’. Y el primer puesto es para Fundeflores por su proyecto ‘Fundación educativa Nuestra Señora de las Flores’. Felicitaciones a la Fundación Bajo El Palmar y Fundeflores por su gran trabajo en todas nuestras fundaciones palmeras.

Felicitaciones a todos nuestros ganadores. Invitamos desde ya a todos los palmicultores y fundaciones a que estén atentos y se postulen a las próximas ediciones del reconocimiento. Esto nos hace crecer juntos como agroindustria de la palma de aceite, para hacerla próspera y sostenible, y también nos permite, entre todos, conocer y aprender las lecciones y las mejores prácticas para una mejor palmicultura.

## Premiación del concurso Mujer Palmera 2023

**Andrés Felipe García.** Ahora vamos con la última parte de este octavo encuentro de la Sostenibilidad Palmera, para muchos, el momento más esperado: el premio a la Mujer Palmera.

El rol de las mujeres es cada vez más reconocido en las diferentes actividades productivas y la agroindustria de la palma de aceite no es la excepción. Este concurso busca visibilizar, motivar y fomentar el liderazgo y compromiso de las mujeres palmeras con la sostenibilidad del sector y el bienestar de sus comunidades. El concurso premia tres categorías: Mujer Palmera Campesina Emprendedora, Mujer Palmera Colaboradora y Mujer Palmera Directiva.

Para Fedepalma es motivo de orgullo informar que este año recibimos 44 postulaciones, el mayor número en la historia de este premio, postulaciones realizadas por núcleos palmeros, asociaciones de productores, plantaciones de todas las escalas, fundaciones del sector y empleados. Este año se presentaron al concurso mujeres de todas las edades, lo que demuestra que nuestra agroindustria es testigo de un relevo generacional.

El jurado calificador en esta oportunidad estuvo compuesto por tres destacadas mujeres, cuya trayectoria laboral es ampliamente reconocida: Gaia de Dominicis, Directora Ejecutiva de Yunus Social



Business; Julia Miranda Londoño, Representante a la Cámara por Bogotá por el Nuevo Liberalismo, y Leontine Crisson, Consejera Agrícola de la Embajada de los Países Bajos para Colombia, Perú y Ecuador. El jurado no tuvo una labor fácil, pues las concursantes cuentan con una amplia experiencia y sus aportes en las empresas, cultivos, asociaciones, fundaciones y comunidades han sido ejemplares, lo que dificultó enormemente la tarea de elección.

**Presentación audiovisual.** Premio a la Mujer Palmera 2023. La palmicultura en Colombia se constituye como un sector agroindustrial sostenible en el que el 28 % de su producción se encuentra certificada; esto lo convierte en un motor de la economía nacional representado en el 17,6 % del PIB agrícola. Hoy en día, Colombia es el cuarto productor de aceite de palma del mundo y primer productor en América con cerca de 577.000 hectáreas.

El premio a la Mujer Palmera se creó en 2009, para reconocer la importancia del trabajo de la mujer en esta agroindustria. Con este reconocimiento se busca exaltar el liderazgo, el rol, el empoderamiento y el impacto de las mujeres en la palmicultura y en sus entornos. Actualmente, la mujer representa cerca del 31 % de los productores del país y el 14,1 % del empleo directo del sector.

Este año se recibieron postulaciones de mujeres muy jóvenes, entre los 25 y 35 años, y sus roles cada vez están más relacionados con colaboraciones dentro de las empresas, cargos que van acordes con el ritmo de la evolución de nuestra palmicultura y la transformación del campo colombiano.

“Me parece muy importante el concurso para, precisamente, resaltar esa capacidad emprendedora, esa resiliencia, la superación y el desarrollo de tantas mujeres que, en diferentes cargos y en diferentes responsabilidades, están involucradas en el sector”, Gaia de Dominicis.

“Me parece una idea brillante. Me parece que, además, debe ser una gran ilusión para las personas que se postulan: ser reconocidas, porque todas ellas se encuentran en lugares muy alejados”, Julia Miranda.

“Creo que es un concurso divino. Es muy interesante y también muy relevante, porque creo que así

puede destacar el rol importante que tiene la mujer en el sector palmero”, Leontine Crisson.

Las nominadas del premio a la Mujer Palmera 2023 son: en la categoría Mujer Palmera Campesina Emprendedora, mención Pionera en el Cultivo de la Palma y Trabajo Comunitario, Gladys Marina González. Finalistas, Carmen Beatriz Arce Camacho y Celina Payares Caraballo.

En la categoría Mujer Palmera Colaboradora, las nominadas son: mención especial por ejemplo de resiliencia y espíritu positivo, Yudis Marina Molina Pacheco. Finalistas, Linda Luz Yesenia Páez Parra y Emilce Céspedes Canas.

Y, en la categoría Mujer Palmera Directiva, las nominadas son: mención especial mujer joven con vocación de servicio a la comunidad, Yessica Andrea Ortiz Miranda. Mención especial por políticas de inclusión en su empresa y comunidad, Yolima Piedad Russy Barón. Finalistas, Martha Isabel Ardila Moreno y Nohora Jaramillo de Tobón.

El premio a la Mujer Palmera seguirá buscando resaltar la capacidad de emprendimiento y compromiso con la sostenibilidad de las palmicultoras de pequeña, mediana y gran escala, así como los aportes de las mujeres colaboradoras de empresas, asociaciones y fundaciones palmeras.

**Andrés Felipe García.** Ahora vamos con las ganadoras. En la categoría de Mujer Palmera Campesina Emprendedora, el segundo lugar es para Celina Payares Caraballo, Zona Norte, postulada por Hacienda Las Flores. Y la ganadora es Carmen Beatriz Arce, Zona Norte, postulada por Palmagro S. A., repitente en este reconocimiento.

El segundo lugar de la categoría Mujer Palmera Colaboradora es para Emilce Céspedes, Zona Oriental, postulada por Agropecuaria Oroberlin. Y la ganadora de la categoría es Linda Luz Yesenia Páez, Zona Oriental, postulada por Guásimo S. A. S. Felicitaciones.

Finalmente, en la categoría de Mujer Palmera Directiva, el segundo lugar es para Nohora Jaramillo de Tobón, Zona Oriental, de la plantación La Exclusiva. Y la ganadora en esta categoría es Martha Isabel Ardila, Zona Central, de la empresa Zapalma S. A. S. Felicitaciones para todas.

## Conversatorio: Mujeres con propósito

**Presentadora.** En *Mujeres con propósito* queremos hablar sobre la importancia de la atracción y la retención de la mano de obra femenina en la agroindustria, así como la generación de oportunidades para las mujeres de los entornos palmeros. Las mujeres son una excelente opción de mano de obra en este sector. Con los años se ha visto cómo la mano de obra femenina se incorpora cada vez más a trabajos no tradicionales de la palmicultura. Conscientes de los obstáculos que tienen que sortear las mujeres rurales para trabajar y mantener sus hogares, se abre este espacio para que tres reconocidas mujeres de la agroindustria, que han brindado soluciones innovadoras y han generado un impacto positivo en sus lugares de trabajo y entornos, nos hablen de sus experiencias.

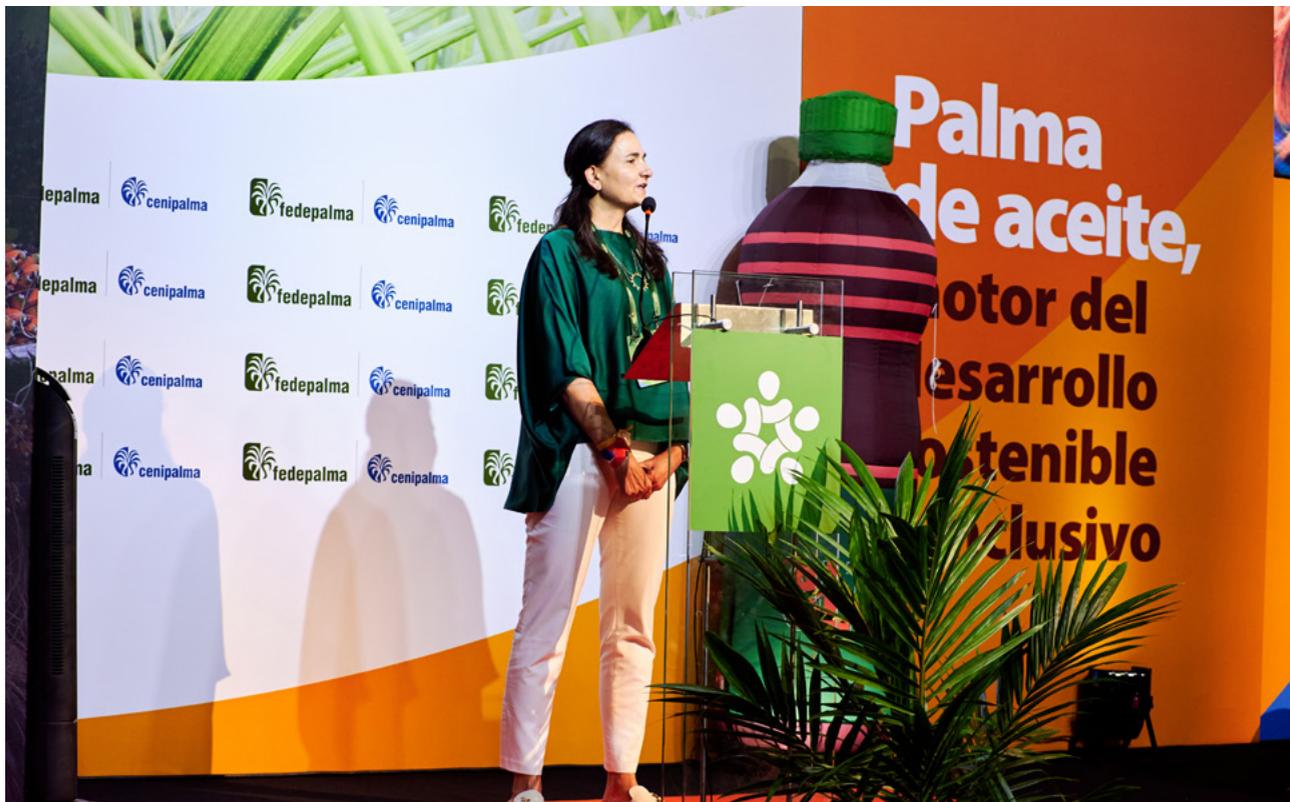
Por eso queremos invitar a pasar al escenario a Martha Ardila de Zapalma, ganadora de la categoría Mujer Directiva de nuestro concurso Premio a la Mujer Palmera en 2023. También nos va a acompañar en este conversatorio Patricia Apreza, Jefe de

Responsabilidad Social y Empresarial del Grupo Daabon, y Ana Cárdenas, Coordinadora de Seguridad y Salud en el Trabajo de Nuevo Mundo Oleico.

La moderadora de este conversatorio será Consuelo Velasco, líder del Grupo Palmeros Unidos y delegada de la Zona Central en la Junta Directiva de Cenipalma.

Antes de iniciar esta charla los dejo con Catalina Restrepo, quien tiene unas palabras para ustedes. Adelante, Catalina. Bienvenida.

**Catalina Restrepo.** Buenas tardes, señoras y señores, miembros del Congreso de la República de Colombia y demás autoridades presentes. Para mí, el tema de mujer toca mi corazón. No se trata de hablar de esto porque es un asunto actual, de moda; el sector de la palma ha ido teniendo grandes avances en cuanto a la empleabilidad femenina. Actualmente, el 31 % de los productores son mujeres y el sector palmero genera empleo a cerca de 10 mil mujeres,



ógase bien, 10 mil mujeres, mujeres como Sebastiana, Mercedes, Mayerly, Marthica, Tere, Consuelo, mujeres de todas las razas, de todos los orígenes, en diferentes cargos, en distintos eslabones de nuestra cadena. Además, el 40 % de los empleos administrativos que genera el sector son ocupados por mujeres.

Estas mujeres se levantan todos los días con la ilusión de progresar, de servir, de trabajar y han encontrado en la palma su medio más seguro para progresar, mujeres que cuentan con el acompañamiento de líderes del sector, conscientes y comprometidos con su desarrollo y audaces en sus decisiones. Tuve el privilegio de conocer a Johan, el hijo de Marthica, y a su equipo de polinización, que está conformado 100 % por mujeres que han vivido la violencia en Colombia, que tienen que cuidar a sus madres, que tienen que dividir su tiempo no solo con la labor, que ya es demandante, sino que también deben llegar a sus casas a prepararles la comida a sus hijos y a padecer dolores que nos toca vivir en nuestro país y en nuestra palmicultura. Uno ve a estas mujeres y solo sonrían, y se les ve el ánimo de trabajar.

Yo creo que el secreto de esas mujeres también lo tiene Johan. Johan tiene 29 años, es ingeniero de petróleo y quiso apostarle a la palma; decidió que quería energías renovables. Después de haber estudiado por todo el mundo Liderazgo Positivo, Johan acompaña a estas mujeres desde un liderazgo consciente que hace crecer. Yo casi lloro oyéndolas con sus testimonios.

Y creo que definitivamente ejemplos como el de Johan hay en toda nuestra palmicultura y son los modelos que nosotros debemos seguir como líderes para lograr nuestra meta, la cual presenta desafíos e implica crecer en empleabilidad femenina. Un 14 % de empleabilidad femenina todavía es poco. Las mujeres sabemos que tenemos el poder de aportar cohesión social y progreso a nuestra población y, por eso, a través de este conversatorio, queremos traerles testimonios de mujeres que nos dan todo el ánimo para seguir ese liderazgo.

Antes del conversatorio quiero hacer entrega de un reconocimiento muy especial a María Goretti Esquivel, Gerente de Sostenibilidad para el aceite de palma de Solidaridad, quien ha trabajado desde esta importante ONG, hermana de nosotros. Incluso, anteriormente estuvo en Fedepalma y durante

ese tiempo logró una buena articulación del sector palmero con Solidaridad y entidades internacionales de relevancia para esta industria. Felicitaciones y gracias por todo tu trabajo en beneficio de la sostenibilidad y la agroindustria.

La semana pasada, María fue representante de Solidaridad en el congreso de RSPO de Colombia. Fue muy emocionante oírle dando su testimonio, hablando de Colombia, de la mujer y de sostenibilidad. Muchas gracias, María.

**Presentadora.** A continuación, vamos a desarrollar el conversatorio *Mujeres con propósito*. Adelante y bienvenidas.

**Consuelo Velasco.** Muy buenas tardes para todos. Les doy un cordial saludo de bienvenida a nuestras invitadas al panel. Solo quiero complementar las maravillosas palabras de Catalina con algo importante: 31 % de las mujeres en nuestro sector son palmeras, pero el 69 % restante también son muy importantes porque detrás de todo palmicultor hay una mujer que lo está apoyando, una mujer que, como lo hemos visto, puede ser su mamá, su esposa, su hermana o su hija. Así que, si bien puede que no estén al frente como tal de nuestra actividad, están detrás siendo un motor fundamental de toda esta actividad tan linda que es la palmicultura.

Hoy tenemos a tres invitadas muy especiales. Cada una de ellas desempeña un rol importante dentro de sus empresas, sus negocios o en su vida en general. Algo muy valioso de ellas es el trabajo que han realizado para empoderar a las mujeres en la actividad palmera y darles una oportunidad para que, a diferentes niveles de las organizaciones, demuestren toda su capacidad y potencial, y se vuelvan realmente un elemento significativo no solo dentro de las organizaciones, sino también con sus familias y en la sociedad en donde se desarrollan. Y es que una vez estas mujeres logran un nivel de éxito y sienten esa seguridad y certeza de que son personas muy valiosas, después reflejan eso en sus entornos. Entonces, lo que ellas nos van a contar es muy relevante.

Quiero empezar con Ana. Como ustedes saben y escucharon, Ana trabaja en la compañía Nuevo Mundo Oleico. Ana, cuéntenos por favor cuál ha sido la política de la compañía para vincular este re-

curso humano femenino, en qué fundamentan sus decisiones, en qué roles las consideran más importantes y cuál ha sido el resultado de ese criterio administrativo y estratégico para ustedes.

**Ana Cárdenas.** Me siento feliz y orgullosa de estar aquí junto a dos mujeres espectaculares. Para nosotros todos los roles dentro del cultivo son muy importantes y no los destinamos exclusivamente para unos u otros. Para Nuevo Mundo Oleico todas las labores las pueden realizar perfectamente las mujeres. El reclutamiento lo hacemos por el voz a voz y nos apoyamos con las cajas de compensación. Cuando tenemos las mujeres, les hacemos un acompañamiento o las llevamos a campo desde el primer día de la entrevista, para que conozcan el rol que van a desempeñar dentro de la compañía.

¿Cuál es la estrategia que utilizamos? Las llevamos donde hay mujeres que ya llevan un buen tiempo en la compañía y ya tienen el conocimiento pleno de cómo realizar la labor. Con esto queremos generar confianza entre las postulantes y las operarias para que les formulen todas las preguntas que quieran: cómo le ha ido, cómo ha sido el desempeño, cómo son los asuntos salariales, etc. Así empezamos a generar mejor conexión desde la entrevista. Tenemos un gerente apasionado por la contratación de la mujer. En Nuevo Mundo Oleico, el 20 % de mano de obra es femenina, tanto en la parte operativa como en la administrativa.

**Consuelo Velasco.** Patricia, tengo entendido que tu labor en el Grupo Daabon se refleja mucho más hacia las necesidades de las mujeres en las comunidades palmeras que son impactadas por la empresa. Entonces, si bien hacia adentro hay un trabajo importante, también le dan mucha relevancia al trabajo hacia afuera. Cuéntanos un poco sobre cómo llevas a cabo ese trabajo, cómo detectan las necesidades de esa comunidad femenina que está impactada por la compañía.

**Patricia Apreza.** El tema de las mujeres que forman parte de nuestro contexto, mujeres campesinas, la mayoría de ellas, representa una gran responsabilidad para la compañía y una fuente importante de inspiración para el equipo de responsabilidad social. Trabajamos con ellas mediante el programa Bienestar en la Familia, con el cual pretendemos detectar situaciones en las que las mujeres requieren el apoyo para

sacar adelante su hogar y, al mismo tiempo, desarrollar labores agrícolas. Otro tipo de labores no están vinculadas a las de la compañía, pero son productivas a favor de su familia.

Bienestar en la Familia, nuestro programa bandera, es principalmente un programa de apoyo psicosocial mediante el cual brindamos pautas de crianza, manejo de las emociones, asertividad en la comunicación en el interior del hogar, temas cruciales para nuestras mujeres con los cuales hemos logrado disminuir en un grado importante la incidencia de violencia intrafamiliar y violencia contra los niños. Y ver ese bienestar en la familia nos tiene muy felices. Trabajamos con vecinas de nuestras plantaciones y también con las esposas de los trabajadores. Ese es el gran contexto del programa Bienestar en la Familia.

**Consuelo Velasco.** Marthica, ayer fuiste reconocida por toda la labor que haces como mujer dentro de tu empresa familiar palmera. Cuéntanos qué los motivó a esa decisión de vincular mucha más mano de obra femenina en la organización y cómo empoderan a esas mujeres, cómo les dan tantas oportunidades para que los resultados al final sean los que hemos visto quienes hemos tenido la oportunidad de conocer tu empresa.

**Martha Ardila.** Todo inició por mi hijo. Él me vinculó a la labor de la palma, me llevó a Puerto Wilches y desde el primer momento en el que llegué ahí, me enamoré, pues conocí a todas las mujeres que trabajaban en el área, sus necesidades y yo dije: “Yo puedo aportar muchísimo aquí”. Entonces se creó el área de polinización 100 % mujeres, mujeres cabeza de familia, mujeres de la comunidad LGBT, mujeres desplazadas, maltratadas. Ellas son nuestras empleadas del área de polinización y son mujeres muy comprometidas con el trabajo y sus familias; ellas son las que aportan a sus hogares para que sus hijos tengan otra calidad de vida. Eso me motivó muchísimo, poderlas ayudar, poderles dar un trabajo digno. Yo me dije: “Esta es mi labor al venir a Puerto Wilches y ayudarles a todas ellas a salir adelante”. Les damos muchas capacitaciones con ayuda de nuestros aliados: Fedepalma, Cenipalma, la Extractora Monterrey, que nos consiente muchísimo y también nos da capacitaciones de superación.

Además, el Plan Padrino ha sido algo maravilloso en Zapalma, porque nos ayudó a formalizar todo nues-

tro equipo de trabajo, a darles oportunidades para que salgan adelante y tengan mejor calidad de vida.

**Consuelo Velasco.** Ellas nos han compartido que, efectivamente, la mujer se vuelve importante en la medida en la que le dan no solamente formación, sino también que la atienden, la escuchan y le dan la posibilidad de que empiece a empoderarse de sus responsabilidades, su trabajo y su vida.

Estas tres empresas tienen algunas condiciones particulares sobre las cuales quiero que hablemos. En el caso de Ana, me llamó poderosamente la atención que dentro de la empresa han favorecido que no haya discriminación de género y, gracias a esto, hay personas vinculadas de la comunidad LGBTI. Ellos realmente hacen un esfuerzo para que efectivamente se respete esa diferencia de género, que no haya ninguna discriminación en el trato y que se valore. Y ya que finalmente no debe ser fácil en nuestros entornos aceptar a personas de esta comunidad, cuéntenos un poco más sobre cómo les dan esos espacios y cómo hacen para que todos sus compañeros y el resto de personal también respeten, voy a decir la palabra diferencia, pero que, por supuesto, no los hace diferentes a los demás.

**Ana Cárdenas.** Somos muy afortunados, porque dentro de la compañía o dentro de los 11 centros de trabajo que tenemos nunca ha habido un sesgo con nuestra parte operativa de la comunidad. Tenemos desde una jefe de finca, una coordinadora de polinización, una coordinadora de cosecha y todas son excepcionales. Los hombres las respetan; entonces, no hemos tenido ninguna dificultad internamente con nuestras colaboradoras. Nos ha ido muy bien. Son mujeres muy comprometidas e innovadoras, les encanta el cambio y seguimos apostando a continuar contratando personas de esta comunidad.

También quiero compartir que contamos con mujeres de la comunidad indígena. Esas mujeres son espectaculares, muy trabajadoras y entregadas. A mí me impactó mucho, porque sabemos que ellos nunca han trabajado de forma legalizada y cuando se les entrega una dotación son superfelices. Cuando se enteraron de que hay un beneficio de un subsidio de caja de compensación, ellas preguntaron: “Esto, ¿qué es? Y qué más puedo hacer con Comfama”. Y les decimos que pueden ir a piscina con sus hijos y eso ha sido bastante impactante

y muy enriquecedor para cada uno de nosotros que vivimos el día a día con nuestras mujeres de múltiples razas, por así decirlo.

**Consuelo Velasco.** Claro y lo que para nosotros puede ser bastante común, porque hemos sido empleados formales durante muchos años, para ellos, por supuesto, representa todo un mundo de nuevas oportunidades.

Patricia, yo leí en tu trayectoria que eres facilitadora de biodanza y me pareció supremamente interesante la descripción que hiciste de lo que esto significa. Enséñanos por favor cómo la biodanza nos ayuda a superar muchas de nuestras dificultades.

**Patricia Apreza.** Antes de explicar para qué sirve la biodanza y cómo la aplicamos, quisiera contextualizar cómo llegué a esta actividad, porque forma parte de mi experiencia de vida como mujer. Yo soy madre cabeza de hogar, con un orgullo impresionante, y cuando mi hija de 16 años tuvo su primer novio, comencé a sentirme muy sola. Siempre hemos vivido las dos solitas y yo llegaba los sábados, porque en ese entonces la empresa tenía jornadas de trabajo también los sábados, y me preguntaba ahora qué hago, porque ella está con su novio y yo me quedaba viendo televisión. Entonces, le pregunté a una compañera qué puedo hacer y ella me dijo: “En alguna parte de Santa Marta hay un grupo de gente que hace algo que se llama biodanza”. Y me sugirió que fuera a averiguar si me servía.

Desde el primer día que comencé a hacer biodanza, me dije: “Esto es lo mío”, porque, en primera instancia, tenía el grupo de amigos que estaba buscando; segundo, el movimiento y la música son dos de mis pasiones. Hoy soy facilitadora de biodanza y he llevado biodanza a mi empresa. Tenemos Círculos de Mujeres, porque también tengo la dicha de que el Grupo Daabon no solamente se desarrolla en el sector de la palma, sino también en el sector bananero. Entonces, tengo un grupo de mujeres bananeras bellísimo y allá hacemos biodanza.

Biodanza es un sistema de reacondicionamiento emocional a partir del movimiento y la música; cómo puedo restablecer, reconectar mis emociones para lograr ser una persona mucho más integrada en mí misma y más integrada con el otro y con lo otro, que es el universo. Eso es biodanza.

**Consuelo Velasco.** Qué lindo. Y yo me imagino, además, que eso debe generar una paz espiritual inmensa y debe facilitar muchísimo las relaciones en tu entorno empresarial y en todas las comunidades con las que trabajas. Creo que, efectivamente, es una manera espiritual de facilitar mucho las cosas en un ambiente en donde a veces todo se torna difícil.

**Patricia Apreza.** Sí. El cuerpo es el centro de tu trabajo, porque parte del movimiento corporal también te indica si estás conectado con el otro desde su humanidad. La posibilidad de entrar en conflicto con el otro siempre va a existir, pero también hay posibilidades mucho más creativas de fluir a un estado de armonía en medio del conflicto.

**Consuelo Velasco.** Ahora voy a hacer otra pregunta. Marthica, en estos espacios y en las reuniones técnicas se habla mucho de productividad; entonces, hablamos de que la productividad evidentemente se va a reflejar en una mejor rentabilidad de nuestro negocio, que tenemos que optimizar el uso de la mano de obra y de nuestros recursos. Es común que, entre los palmicultores, sepamos cuántas toneladas por hombre estamos haciendo; es decir, siempre hay unos indicadores que debemos mejorar. Yo leo la historia de Zapalma y veo que para ustedes es muy importante la mano de obra femenina, que son mamás con hijos que se pueden enfermar o que tienen otra dificultad; entonces, el horario laboral pasa a un segundo plano. Si una persona no puede llegar a tiempo, no es problema; es bastante comprensible.

Entonces, cómo han logrado conjugar estos estándares, porque sé que los tienen como empresa, con esta flexibilidad en el desarrollo de sus mujeres, teniendo en cuenta que su labor de polinización debe ser muy precisa, exacta. En esa actividad lógicamente también se mide la productividad. Cómo lo han logrado, cómo entienden a esa mujer trabajadora, que es mamá, hija y demás, que puede faltar al trabajo, que puede llegar tarde.

**Martha Ardila.** En Zapalma todos somos una familia. Esos inconvenientes también se me han presentado a mí como mujer; entonces, yo entiendo cuando a una mamá se le enferma el hijo, tiene que ir al colegio a recibir notas, no tiene quién le cuide el niño algún día. Para nosotros no hay ningún problema; ellas ya saben que cuentan con su permiso,

lleen el formato, indican qué día necesitan el permiso, a qué hora y siempre se les otorga de la mejor manera. Es comprensible que a todos nos puede pasar. Ellas siempre llegan y de una vez dicen: “Repongo las horas que falté tal día”. Y siempre dan un plus; van y hacen su labor, la tarea que tienen que hacer, y siempre dan algo extra.

Son mujeres que se comprometen con la empresa y eso les da un sentido de pertenencia. Son muy agradecidas por ayudarlas en esos momentos. En Zapalma todo es respeto hacia las mujeres. De verdad que son unas mujeres berracas que han crecido en un ambiente tan difícil, tan difícil y ¿uno ponerle peros para que no salgan a llevar un hijo al médico? ¿Cómo puede trabajar bien una mujer si sabe que su hijo está enfermo, que no lo pudo llevar al médico? Una persona así se puede accidentar, trabajar de mala manera; entonces, cuando le damos un permiso a una mujer en esa situación y regresa a trabajar el tiempo que quedó pendiente, lo hace de manera excepcional, muy chévere.

**Consuelo Velasco.** Quiero preguntarles a las tres cuáles dificultades han enfrentado en todo este proceso de visibilizar mucho más a la mujer, de apoyar mucho más a todas las comunidades en donde la mujer es el centro de labores, actividades, liderazgos y demás, porque seguramente han encontrado obstáculos. ¿Cuáles son los más importantes si los han encontrado y cómo han logrado superarlos?

**Ana Cárdenas.** Sabemos que en el sector agrícola siempre ha existido el estereotipo de que solo los hombres pueden hacer esas labores; entonces, ese ha sido el obstáculo que se ha tenido: pensar que solamente los hombres pueden trabajar el campo y que las mujeres son para estar en la casa cuidando los hijos, lavando platos.

Entonces, ese ha sido el reto de nosotras como mujeres: romper ese paradigma y demostrar que somos capaces de sentirnos empoderadas, que podemos tener una libertad financiera o realizar cualquiera de las labores que nos propongamos hacer. El desafío es cambiar ese paradigma.

**Patricia Apreza.** Yo realmente no he tenido un obstáculo importante para desarrollar la labor de empoderar y visibilizar a la mujer. Tal vez pueda establecer



diferencias, por ejemplo, entre la mujer campesina y la mujer trabajadora. Para la mujer campesina es mucho más simple abrir su corazón, lo que contribuye al reto de identificar sus carencias, sus tristezas y sus miedos. Si creas el contexto necesario de confianza, es más fácil. Una mujer campesina es más sencilla, más sensible; entonces, ella abre su corazón más fácilmente.

A la mujer trabajadora le cuesta un poco más abandonar su rol de trabajadora; entonces, es un poco más difícil entrar en su mundo femenino, explorarlo y sensibilizar esa dimensión. Por ejemplo, tuvimos que poner una regla de no llegar uniformadas a los Círculos de Mujeres, porque queremos ver el ser humano, más allá del rol de trabajadoras. Alguien me decía: “Imagínate que se están comprando ropitas para ir al Círculo de Mujeres; quieren ir bellas, quieren ir elegantes y eso para nosotros fue hermosísimo”.

En ese momento sentimos que se habían despojado de esa prevención de que ‘soy trabajadora y llego al Círculo de Mujeres con las botas puestas’. Yo quiero que asistan sin uniforme, que sean simplemente mujeres.

**Martha Ardila.** Más que dificultad o barrera han sido oportunidades de cambiar la mentalidad de las propias mujeres, que sí se puede. En Zapalma había mu-

eres que no eran expertas para realizar determinada área, como la polinización, que vendían pescado y que tocaban la puerta, dejaban su hoja de vida y decían: “Pues no sé realizar la labor, pero tengo muchos deseos de trabajar por mis hijos. Necesito el trabajo”. Y les veíamos esas ganas de trabajar y decíamos: “Imposible no darle la oportunidad a esta mujer”.

Pues sí les hemos dado oportunidades a esas mujeres; ingresan y les enseñamos desde el día cero, les hacemos seguimiento. En Zapalma, la que más sabe siempre le explica a la que menos sabe, la va ayudando, la va guiando para que no cometa errores y pase bien su período de enseñanza. Cuando uno se da cuenta son mujeres que realmente están empoderadas, porque tienen la ayuda económica para su familia, para apoyar a sus hijos. De esa manera las ayudamos.

**Consuelo Velasco.** Ustedes han mencionado que sus empresas, al empoderar a la mujer y darle todas esas condiciones, oportunidades y demás, no solamente las ayudan como seres humanos, sino también económicamente porque generan unos ingresos para ellas y su familia. ¿En sus empresas han logrado conseguir recursos externos para esta iniciativa de lograr el empoderamiento de las mujeres, de ayu-

darlas en proyectos adicionales? Si es así, qué tipo de recursos han conseguido y para qué tipo de proyectos los han destinado.

**Patricia Apreza.** La gran parte de los recursos que se emplean para todos estos proyectos son de la compañía, pero también hemos gestionado recursos ante la USAID, de la cooperación internacional estadounidense, sobre todo para emprendimiento. Recientemente ejecutamos un proyecto dentro del marco del programa para la reconciliación, que consistía en formar mujeres y dotar microempresas para la inclusión económica de la mujer.

**Martha Ardila.** Los recursos son totalmente de la empresa familiar, pero tenemos el respaldo de muchas instituciones, como lo dije anteriormente, de la Extractora Monterrey, que nos brinda muchísimas capacitaciones de superación para las mujeres, de trato digno y para las labores operativas; Fedepalma, por su parte, nos dio un magnífico apoyo con el Plan Padrino, porque nos enseñaron muchas cosas que no sabíamos y revisaron la empresa desde la carpeta cero; lo mismo pasó con Cenipalma. Eso ha sido una gran ayuda para nuestra empresa, para seguir creciendo cada día. Ese ha sido el apoyo que hemos tenido de nuestros aliados para continuar avanzando.

**Consuelo Velasco.** De todas maneras, yo veía en sus perfiles que con la compañía han hecho muchas labores hacia la comunidad, como los acueductos veredales y demás, desarrollos que seguramente han beneficiado mucho a las comunidades externas a la compañía. ¿Los han hecho también con recursos propios o han logrado apoyo de la alcaldía, la gobernación o de proyectos de cooperación?

**Ana Cárdenas.** No, todos se han hecho con recursos propios de la empresa; no contamos con recursos externos. Todo se ha realizado con recursos propios.

**Consuelo Velasco.** Muy valioso; un esfuerzo muy grande. Estoy segura de que hay muchas oportunidades con el trabajo que ustedes han hecho y el recorrido de empezar a buscar cómo apalancarse, para fortalecer mucho más sus iniciativas.

En este trabajo, los hombres pueden desempeñar un papel fundamental o entorpecer esta iniciativa, porque no podemos desconocer que estamos

en una sociedad todavía con altos índices de machismo y me imagino que en el sector rural eso se evidencia mucho más.

Cómo han trabajado esto, porque probablemente algunos esposos, sobre todo los de aquellas mujeres de la comunidad externa que queremos ayudar, no estén de acuerdo con esto y dificulten las labores. Cómo han manejado al esposo, al compañero de vida o al compañero de trabajo, que no puede facilitar las cosas. Aquí le vuelvo a preguntar a Patricia sobre la danza: sé que tienes grupos mixtos, de hombres y mujeres, cómo has logrado esos grupos de biodanza con hombres, porque me imagino que tampoco ha sido fácil.

**Ana Cárdenas.** En Nuevo Mundo Oleico nos hemos encontrado con esos casos. Algo muy bonito que hicimos fue involucrar las familias dentro del cultivo; o sea, invitarlas, llevarlas a campo y que conozcan lo que hacen estas mujeres, cuál es el día a día de la esposa, de la madre, porque para los hijos es muy fácil preguntar: “Mamá, pero por qué llegas tan tarde” y los que vivimos el día a día del cultivo de palma, específicamente la labor de polinización que realizan nuestras mujeres, sabemos que hay días que la palma no quiere tener muchas flores, entonces ese día salimos temprano, pero hay días en los que se sale muy tarde.

Entonces, hicimos esa actividad: llevamos esposas, esposos e hijos. De hecho, también llevé a mi hija a conocer el cultivo; entonces, me dijo: “Ma, ¿tú caminas todo esto?”. Y yo le dije: “Sí, mami, yo me camino todo esto”. “Ma, y ¿no le tienes miedo a los búfalos?”; “no le tengo miedo a los búfalos”. De esta manera involucramos a nuestras familias en lo que estamos haciendo allá.

En ocasiones pasamos por la vía y vemos a las personas tomándose fotos desde la carretera, porque el cultivo se ve muy lindo desde ahí; entonces, un día me detuve y le dije al jefe: “Si supieran lo que hay allá, el trasfondo que hay de esa puerta hacia allá”. La invitación es involucrar a todo nuestro núcleo familiar con el cultivo de la palma.

**Patricia Apreza.** Hay una experiencia de una conversación que tuve con hombres, compañeros de labores agrícolas, y uno de ellos dijo: “Cuando nosotros estamos en la cantina en el pueblo y llega

nuestra mujer a buscarnos, uno tiene que contestarle fuerte y decirle: 'qué viene a hacer aquí; coja para la casa', porque si uno no contesta así, el que queda mal es uno. Y aunque uno no quisiera contestar mal, porque ella tiene derecho, uno no se va a dejar ver como un pendejo. Entonces toca contestarle así". En esa conversación comenzamos a mirar cómo muchos de nuestros hombres han tenido que asumir roles que quizás no corresponden a su personalidad, pero están en una sociedad que también les ha exigido posiciones, incluso, abusivas: "Es que usted tiene que ser quien ponga el orden en la casa y el orden se pone con mano dura".

Entonces, nosotros estamos apenas comenzando un trabajo con Círculos de Hombres donde hablamos de temas que son propios del ser masculino, sus temores, sus miedos, también sus angustias, su no poder llorar, su no poder mostrar debilidad. Cuando hablamos con ellos de tú a tú, de ser humano a ser humano, comienzan a aflorar esos porqués de su comportamiento. Sí, los estamos trabajando, estamos apenas comenzando, pero ya iniciamos el camino.

**Martha Ardila.** En Zapalma, la mitad de los empleados son mujeres cabeza de hogar; entonces, no tienen esposo, pero con los hombres que trabajamos estamos cambiando su forma de pensar, para que no sean tan machistas y le den también la oportunidad a la mujer de trabajar, de salir adelante. También hay parejas en las que el hombre no es el único que está dando para la casa, sino que la mujer también puede aportar a sus hogares; sabemos que algunas esposas de unos colaboradores trabajan en otras áreas. Del grupo LGBTI tenemos una pareja: una persona estaba trabajando y se trajo también a su pareja a trabajar con ella, y todo va muy bien. Hay mucho respeto entre todos y esa es la idea: el respeto, el amor, la comprensión, que todos somos iguales y que todos tenemos que salir adelante.

**Consuelo Velasco.** Antes de cerrar nuestro conversatorio, me gustaría saber qué quisieran hacer más allá de todo lo que han logrado, porque seguramente sienten que todavía hay mucho camino por recorrer, mucho que construir; entonces, cómo se sueñan ese futuro de esta labor tan linda que ustedes hacen.

**Ana Cárdenas.** Yo me sueño con solucionarles una de las dificultades que han tenido nuestras mamás:

dejar sus hijos solos en la casa. Me he soñado con un espacio donde ellas puedan dejar sus hijos con total tranquilidad; me sueño con un espacio donde, después de finalizadas las clases de nuestros hijos, les tengamos un lugar donde ellos puedan ir a practicar algo cultural, como música, danza o realizar algún deporte. Ese es mi gran sueño.

**Consuelo Velasco.** Ojalá se cumpla. Qué sueño más lindo. Les pido un aplauso para Ana. Hay que buscar los recursos; seguramente los conseguiremos.

**Patricia Apreza.** Yo, como Ana, me sueño con la posibilidad de fortalecer el papel de la mujer como cuidadora, que ellas no tuviesen que abandonar ese papel, ni el de madre para desarrollar su labor de trabajadoras. Aparte de eso también me sueño con espacios construidos entre todos para la inclusión de aquellos sectores que todavía nos representan retos al respecto y me refiero específicamente al de la comunidad LGBTI. El día que lo podamos hacer, habremos dado un paso significativo en construir una sociedad mucho más incluyente.

**Martha Ardila.** Al igual que Ana, mi sueño también es poner una guardería, porque es la mayor dificultad que tienen las mujeres en este sector: con quién dejar a sus hijos y que los cuiden de forma adecuada. Otra queja de ellas es que no les queda tiempo para descansar, que se levantan muy temprano, 3 o 4 de la mañana, para preparar el almuerzo y el desayuno, y dejar todo organizado para el día a día de su familia. Entonces, nos gustaría ayudarles de la mejor manera a organizar su tiempo. Próximamente tendremos un taller sobre cómo organizar la cocina y manejo de los alimentos para hacer más fácil su preparación y tener más tiempo para dedicarle a su familia y a ellas mismas, como hacer deporte, porque a las mujeres de ese sector les encanta hacer ejercicio.

Nosotros tenemos un equipo de fútbol y está integrado por todas las mujeres de la empresa. Somos subcampeonas de Puerto Wilches y eso es un espacio muy bonito, porque integran a los hombres y a las mujeres. Los compañeros de la empresa van y las acompañan, hacen las carteleras con ellas y les hacen barra. Ellas llevan a sus niños y les ponen la camiseta diseñada por ellas mismas. Es un momento de familia y de compartir con sus amigos, que son los compañeros de trabajo. Eso es algo positivo.

**Consuelo Velasco.** Ustedes nos contaron experiencias muy lindas como personas, como líderes, como seres humanos y han logrado eso, porque sus empresas realmente creen en lo que ustedes hacen y consideran que ese es el camino correcto en relación con el empoderamiento de las mujeres. Qué recomendación les harían ustedes a las empresas que aún no tienen estos recursos, no tienen esta visión o que, si la tienen, apenas la están desarrollando, y qué les dirían a otras mujeres que pueden hacer un trabajo similar al de ustedes y que seguramente pueden aprender de ustedes y de su recorrido.

**Martha Ardila.** A las empresas les diría que contraten mujeres. Las mujeres son muy berracas, se le miden a todo, no solamente a la parte productiva, en la labor de polinización, sino que ya comparten muchas tareas con los hombres, como en el área administrativa, la de vivero y la de sembrado, y lo hacen incluso mejor que los hombres. Las mujeres sí son muy comprometidas con las empresas y llegan puntuales. Realmente yo no tengo ningún problema con la contratación de mujeres; al contrario, estoy muy contenta de darles la oportunidad de trabajar con nosotros y sé que lo hacen superbién.

**Patricia Apreza.** Yo creo que todo cambio genera cierta resistencia y es posible que todavía haya resistencia en nuestro sector palmero para dar oportunidades o mayores oportunidades a las mujeres, pero también considero que lo que estamos viendo en muchas otras empresas debería generar confianza en que las mujeres, con todas sus características, sin dejar de lado su esencia, son seres que aportan su eficiencia, valor, entereza y cariño a la labor del día a día en una finca, en una extractora o en una oficina con lujo de detalles.

**Ana Cárdenas.** En línea con las dos compañeras, invito a contratar más mujeres. Las mujeres aportan

esa parte delicada y sensible al trabajo. Las mujeres nos caracterizamos por estar más prestas al detalle. Rescato lo que decía una compañera: las mujeres en el tema de sanidad son espectaculares. Nosotros empezamos a contratar mujeres este año para la labor de censo y sanidad, y son magníficas en estas tareas; por eso estamos seguros de que contratar mujeres es muy favorable para la empresa. Hace poco arrancamos con proyectos de viveros y solo había hombres; entonces, alguien dijo: “Aquí hace falta esa sonrisa bonita; aquí hace falta la calidez de una mujer. Contraten rápidamente mujeres, que nos hacen falta para que nos hagan las tardes bonitas”. Por eso nos gusta trabajar con mujeres, porque son la parte sensible, la parte del detalle, son comprometidas y responsables. Yo vivo apasionada de trabajar rodeada de mujeres. Para mí, las mujeres pro son inspiradoras. Por eso invito a las mujeres que estamos en los cultivos de palma a ser inspiración para esas mujeres que tenemos allá.

¿Qué le aplaudo a mi compañía? Mi empresa forma y capacita desde el nivel operativo para que nuestros colaboradores puedan escalar; entonces, para mí es de gran orgullo mencionar, por ejemplo, que tengo una compañera que inició realizando oficios varios y hoy es asistente técnica de la compañía. También tengo otra compañera que ha estandarizado todas las labores. Por eso vivo enamorada de cada una de mis muchachas.

**Consuelo Velasco.** A todos ustedes les agradezco habernos acompañado en este espacio. Les pido un aplauso para Ana, Patricia y Marthica. No tengo más qué decir después del mensaje que ustedes han dejado. Qué historias tan lindas, qué labor tan maravillosa que hacen. Las felicito por todo eso y esperamos seguir contando con ustedes, para que nos sigan narrando sus maravillosas experiencias de vida más adelante.